

ALOCUCIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR ANDRÉS PASTRANA ARANGO, SOBRE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

Bogotá, 22 de marzo de 2001

Colombianos:

Sin lugar a dudas la corrupción es un fenómeno tan viejo como la humanidad misma, un flagelo que ataca a la sociedad en todos los rincones del planeta.

Colombia, infortunadamente, no es la excepción y no se puede negar la agobiante presencia de la corrupción en los niveles público y privado.

Recordemos que, como decía Sor Juana Inés de la Cruz, no se sabe quién es más culpable: si el que peca por la paga o el que paga por pecar.

Tan corrupto es quien comete el acto deshonesto como el que paga por hacerlo o se aprovecha del mismo.

Si revisamos nuestra historia, encontramos que esta situación no es reciente. Pero no quiero remontarme atrás. Por el contrario, hoy quiero compartir con ustedes lo que el gobierno ha hecho, bajo mi dirección, para combatir y enfrentar esta enfermedad social que tanto mal nos hace.

Desde cuando inicié mi mandato organizamos el Programa Presidencial de Lucha Contra la Corrupción, a cuya cabeza se encuentra el Vicepresidente, Gustavo Bell. Este Programa no es otra cosa que una herramienta de poder moral para prevenir, perseguir y castigar la corrupción administrativa, y está compuesto por los siguientes ejes estratégicos:

En primer lugar, la Unidad de Investigación y Sanción, que tiene como objetivo establecer mecanismos de coordinación y cooperación entre los diferentes organismos administrativos, judiciales y de control, -incluidas la Procuraduría, la Contraloría y la Fiscalía-, para articular las iniciativas orientadas a investigar y sancionar los actos de corrupción cometidos por funcionarios públicos.

Allí se reciben y analizan las denuncias que presenta la ciudadanía, se buscan posibles soluciones, se coordinan los

procesos de investigación y se comprueba la aplicación de la sanción correspondiente. Hasta hoy hemos recibido más de 2.200 denuncias.

En esta Unidad funciona un Grupo Especial de Investigación, integrado por personal del DAS y de organismos estatales de control, que se encarga de los casos de mayor connotación nacional, el cual ha demostrado en la práctica cómo el trabajo conjunto y coordinado de las diversas entidades del Estado produce los mejores resultados. Desde su creación, en agosto de 1999, la labor del Grupo ha conducido a la apertura de 770 investigaciones penales, 114 investigaciones fiscales y 203 investigaciones disciplinarias.

Dentro de estos casos de enorme trascendencia, hemos destapado y enfrentado situaciones de corrupción tales como las que se presentaron en procesos de contratación del Congreso de la República o del Fondo de Regalías, o el fraude en la obtención de beneficios laborales en Adpostal. O, en lo local, casos como el del Sistema de Salud de Barranquilla o el de Telecartagena. Como consecuencia de esta labor constante, varios funcionarios corruptos han sido destituidos de sus cargos o han perdido su libertad.

En el sensible campo de la salud, las Patrullas Voladoras verifican la correcta destinación de los recursos del Régimen Subsidiado de Salud a nivel departamental y municipal, realizando visitas sorpresivas a aquellos organismos administrativos del sector salud sobre los cuales existen indicios de mal comportamiento.

Es resaltable, por otro lado, la labor del Grupo Élite Anticorrupción, el cual, bajo la coordinación de la Procuraduría General de la Nación, recibe las denuncias de los ciudadanos en audiencias públicas y desarrolla procesos investigativos con funcionarios especializados, agilizando los resultados. Hasta hoy hemos recibido 3.422 denuncias y 20.800 ciudadanos han participado en las audiencias.

También hemos diseñado las Herramientas para la Transformación de la Administración Pública, compuestas por un grupo de siete guías orientadas a la formación de Valores Éticos en los servidores públicos y al aprendizaje de metodologías para el mejoramiento continuo de las entidades del Estado.

Hemos creado, igualmente, el Sistema Nacional de Transparencia, un mecanismo de certificación otorgado por el ICONTEC, sobre la base del cumplimiento de las normas técnicas de eficiencia y transparencia en procesos específicos, tales como los de contratación pública.

Por otra parte, la campaña publicitaria denominada "los bienes públicos son sagrados y nos pertenecen a todos" es un campanazo de alerta a la ciudadanía para que denuncie a los funcionarios públicos corruptos y una invitación a estos para que lo piensen dos veces antes de dejarse llevar por la tentación del dinero fácil. ¡Los corruptos deben tener la seguridad de que la cárcel, tarde o temprano, los espera!

Necesitamos que los colombianos seamos conscientes de que este problema no es solamente del gobierno. Necesitamos que colaboren con sus denuncias, con su participación decidida y directa, y que se nieguen en voz alta y fuerte, sin timideces ni silencios cómplices, a participar en actos que violen los principios elementales de la ética y la moral.

Con este objetivo, el Programa Presidencial de lucha contra la Corrupción está promoviendo la adhesión de todos los colombianos para que nos ayuden a luchar contra este flagelo a través de una estrategia que hemos denominado “Colombiemos”, porque se trata de eso: de hacer país, de hacer Colombia.

A partir de la próxima semana todos los colombianos de bien podremos hacer expresa a través del sitio de internet del Programa o firmando un compromiso ético, nuestra decisión de jamás participar, así sea con el silencio o la omisión, en un acto de corrupción, por pequeño que sea, y de denunciar cualquier conducta indebida que conozcamos. Formaremos así una inmensa red de ciudadanos honestos que acabará por desarmar las artimañas de los pocos deshonestos que quieran robarse el dinero de sus compatriotas.

Por último, con la Ley Antitrámites que mi gobierno someterá a consideración del Congreso pretendemos reducir las oportunidades de los corruptos que utilizan sus cargos públicos para enriquecerse a costa de los dineros de todos los colombianos.

Si queremos que Colombia, nuestra Empresa Colombia, progrese con equidad y justicia para todos, es necesario erradicar la corrupción. Y no debemos desanimarnos por cada nuevo caso de corrupción que se conoce. Por el contrario, si estos casos se destapan, significa que están siendo denunciados, que estamos obrando contra ellos y que los culpables, sean quienes sean, van a pagar por sus actos deshonestos. Lo verdaderamente grave sería que no se conocieran y que siguieran robando a sus anchas.

Si eliminamos este grave problema que nos aqueja, el Gobierno Nacional y los gobiernos locales podrán concentrar su atención y recursos económicos en la transformación del país en una sociedad moderna con capacidad para responder a las necesidades básicas de los mas necesitados.

Con estos recursos que recuperaremos en esta lucha lograremos mejorar la educación, generar empleo, modernizar nuestra infraestructura, realizar obras públicas, atender adecuadamente la salud pública, incentivar programas de vivienda de interés social, estimular la producción agrícola, fomentar y apoyar el deporte, la cultura y las artes.

Colombianos:

Hoy quiero reiterar ante ustedes mi compromiso de combatir la corrupción y a los corruptos, estén donde estén y sin tregua alguna.

Hemos tenido logros significativos pero aún nos queda mucho por conseguir. Su actitud y su voz son vitales para ganar esta batalla.

Hay que rechazar y denunciar las insinuaciones y sugerencias de los funcionarios del Estado que, para hacer su tarea y ejercer sus funciones, le exigen a la gente de bien dinero o favores a cambio. Ustedes, los ciudadanos, deben ser los primeros en poner estos casos en conocimiento de las autoridades competentes.

Les pido que me acompañen en esta guerra contra la corrupción. ¡Es una cruzada de todos en beneficio de todos!

Antes de terminar, quiero celebrar la tranquilidad con que transcurrió la jornada de paro convocada para hoy por algunos sindicatos. Esta es una opción que respetamos como un libre

ejercicio de un derecho democrático, pero que no favorece en nada el desarrollo y la reactivación del país. Afortunadamente, la gran mayoría de los colombianos decidieron seguir aportando a Colombia desde sus puestos de trabajo, que es la mejor manera de contribuir a la paz .

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

Buenas noches.